

El Devenir de Chihuahua - Intelectuales orgánicos

Escrito por Francisco Flores Legarda
Lunes, 01 de Abril de 2019 12:56



Agrégle algunas cuerdas a tu arco para que convertido en arpa no lance flechas sino melodías. Jodorowsky

Agrégle algunas cuerdas a tu arco para que convertido en arpa no lance flechas sino melodías.

Si en el origen la noción de sociedad civil tuvo como orientación la identificación de los sujetos económicos, de los agentes del comercio y la producción (Ferguson) Si en el correr de las décadas el enunciado sociedad civil quedó politizado por implicar su composición en clase sociales en pugna por hacer prevalecer sus intereses, de imponerlos si es necesario (Gramsci) De un tiempo para acá en México, de manera sostenida en este siglo XXI la “sociedad civil” se ha depurado. Se visibiliza en ella a los empresarios, en el estilo de vida de los magnates y sus fortunas. En esa reducida sociedad civil quedan velados los campesinos, los jornaleros, los empleados, obreros. El modelo y la aspiración son los empresarios.

Se crean asociaciones civiles para pontificar la hegemonía de las grandes empresas. Abogados y economistas son los miembros que descuellan entre sus componentes individuales. La simbiosis entre algunas asociaciones civiles y empresarios es total. Se reclaman organizaciones de la sociedad civil y un poco más, se autonombran representantes de la sociedad civil. Las declaraciones que surgen de este tinglado ocupan con facilidad espacios en la prensa conservadora. Las conferencias de prensa de estos grupos son impecablemente organizadas en su logística, con un cuidado en el arreglo personal de quienes presentarán la nota respectiva a los medios.

A servicio están los intelectuales orgánicos que encomian esta patraña de sociedad civil reducida, por efecto de pasteurización, de cualquier elemento patógeno de origen popular. Se asume un discurso que se dice ciudadano excluyendo a la masa de la ciudadanía. De un elogio supino a la empresa privada y de un odio severo hacia el sector público cuando no se ciñe a colmar sus intereses: apoyos, contratos, subsidios. Al ogro filantrópico lo pusieron a su servicio.

Esta sociedad civil chiquita, que ha mangoneado al país en las últimas décadas, voltea para otro lado cuando se trata de atender el daño sobre el tejido social provocado por la atención de sus intereses. Se encarga, eso sí, de reactivar los miedos anunciando catástrofes, advirtiendo la concentración de poder en un solo hombre. Pero callan ante la concentración de la riqueza que se ha dado como consecuencia, no de la competencia y la productividad, sino de la desatención del Estado hacia los que menos tienen.

Por eso hay que restituir a la sociedad civil en la diversidad de sus componentes, para así superar la reducción reaccionaria y elitista que la identifica como la alta sociedad.

El Devenir de Chihuahua - Intelectuales orgánicos

Escrito por Francisco Flores Legarda
Lunes, 01 de Abril de 2019 12:56

Salud y larga vida.

Profesor por oposición de Facultad de la UACH

@profesor_F